

DECLARACIÓN DE LA AMM SOBRE LA AUTOMEDICACIÓN

Adoptada por la 53ª Asamblea General de la AMM, Washington DC, Estados Unidos, octubre 2002

Reafirmada por la 191ª Sesión del Consejo, Praga, República Checa, abril 2012

Y reafirmada con una revisión menor por el 221º Consejo de la AMM, Berlín, Alemania, octubre 2022

INTRODUCCIÓN

Esta Declaración tiene como objetivo orientar sobre la automedicación responsable.

Los productos medicinales se pueden dividir, generalmente, en dos categorías separadas: los medicamentos con prescripción y los que no necesitan prescripción. Esta clasificación puede variar de un país a otro. Las autoridades nacionales deben asegurar que los medicamentos que no necesitan prescripción sean lo suficientemente seguros para no causar ningún daño a la salud.

El medicamento con prescripción sólo está disponible para una persona luego de ser recetado por el médico u otro profesional de la salud autorizado después de una consulta. El medicamento con prescripción no tiene una utilización segura, excepto bajo la supervisión del profesional de la salud, debido a su toxicidad o a otros efectos peligrosos potenciales (por ejemplo, acostumbamiento), el método de utilización o las medidas colaterales necesarias para su uso.

La automedicación responsable, como se refiere en este documento, es el uso de un medicamento registrado o monográfico que está disponible legalmente sin la prescripción de un médico, ya sea por iniciativa propia de la persona o por consejo de un profesional de la salud. La utilización de medicamentos con prescripción sin una receta médica no forma parte de la automedicación responsable.

RECOMENDACIONES

1. La seguridad, eficacia y calidad de los medicamentos sin prescripción deben ser probadas según los mismos principios que se utilizan para los medicamentos con prescripción
2. Dado el riesgo de utilizar medicamentos sin prescripción o una automedicación irresponsable, la AMM recomienda lo siguiente:

Para las personas

3. Los pacientes deben informar a sus médicos u otros profesionales de la salud involucrados cuando se automediquen junto a otro medicamento prescrito. En un tratamiento se puede combinar la automedicación y la medicación con prescripción, conjuntamente o de manera consecutiva. Se debe informar al paciente sobre las posibles interacciones entre los medicamentos con prescripción y los que no la necesitan. Por esto, el paciente debe informar al profesional de la salud sobre su automedicación.
4. En la automedicación la persona es responsable principalmente del uso de productos de automedicación. Se debe tener especial cuidado cuando los grupos vulnerables, como niños, ancianos o mujeres embarazadas se automedican.
5. Si una persona opta por la automedicación debe ser capaz de:
 - reconocer los síntomas que tratan;
 - determinar que está en condiciones apropiadas para la automedicación;
 - elegir un producto de automedicación adecuado;
 - seguir las instrucciones para el uso del producto descritas en su etiqueta.

Para los profesionales de la salud

6. Los médicos y otros profesionales de la salud involucrados deben educar a los pacientes sobre los riesgos de la automedicación y su uso apropiado e instruirlos para obtener consejos médicos si no están seguros. Esto es muy importante en los casos en que la automedicación no es apropiada debido a ciertas condiciones que pueda presentar el paciente;
7. La información a los pacientes debe incluir una advertencia sobre la pseudociencia y las pseudo terapias, que no tienen una base científica, como se estipula en la [Declaración de la AMM sobre la Pseudociencia y las Pseudoterapias en el campo de la salud.](#)
8. Los profesionales de la salud deben incentivar a los pacientes para leer cuidadosamente la etiqueta del producto y las instrucciones (si están disponibles) para obtener consejos si es necesario y reconocer las circunstancias cuando la automedicación no es, o ya no es, apropiada.
9. El farmacéutico tiene la responsabilidad profesional de recomendar que los pacientes busquen atención médica, en especial cuando tengan síntomas para hacerlo o si ellos piden medicamentos que sólo se les pueden dar con prescripción.
10. Los profesionales de la salud deben tratar de identificar la automedicación potencialmente relevante durante las consultas médicas, la dispensación de medicamentos en la farmacia y durante las intervenciones de enfermería en el hogar.

Para otros interesados

11. Los Gobiernos deben reconocer y reforzar la distinción que existe entre los medicamentos con prescripción y los sin prescripción, y asegurarse que las personas que utilizan la automedicación estén bien informadas y protegidas de los posibles peligros o efectos negativos a largo plazo.
12. Los fabricantes están obligados a seguir los distintos códigos o regulaciones que ya existen a fin de asegurar que la información entregada a los consumidores es apropiada en estilo y contenido. Esto se refiere en especial al etiquetado, a la publicidad y a todas las advertencias de los medicamentos sin prescripción.
13. La publicidad y la comercialización de los medicamentos sin prescripción debe ser responsable, entregar información clara y precisa y mostrar un equilibrio justo entre los beneficios y riesgos. La promoción y la comercialización no deben estimular la automedicación irresponsable, compra de medicamentos que no son apropiados, o compras de cantidades de medicamentos más importantes de las necesarias.
14. La farmacovigilancia para la automedicación debe ser organizada y reforzada tanto por los gobiernos como por la industria para controlar los riesgos asociados con la automedicación.

Para todos

15. Todas las partes involucradas en la automedicación deben considerar los medicamentos (con o sin prescripción) como productos especiales y a seguir las precauciones normales para guardarlos y utilizarlos cuidadosamente, conforme a las instrucciones profesionales.
16. Todas las partes involucradas en la automedicación deben ser conscientes de los beneficios y los riesgos de todo producto de automedicación. El equilibrio beneficio-riesgo debe ser comunicado de manera justa y racional, sin enfatizar demasiado los riesgos ni los beneficios.